

ITALIA

DATOS DEL ISTAT SOBRE HORAS TRABAJADAS EN RELACION CON EL PIB

Según los datos del Instituto Central de Estadística (ISTAT) sobre la marcha del número de horas trabajadas para la producción del Producto Interior Bruto en el período 1993-2006, Italia trabaja cada vez más y los italianos cada vez menos, especialmente los trabajadores por cuenta ajena (1.445 horas) frente a los autónomos (1.617).

Por un lado se registra un incremento de las horas globales que "en 2006 fueron 44.568 millones, frente a 41.446 de 1993": se trata de un incremento del 7,5%, paralelo al incremento de las posiciones de trabajo (+11,8%). Esto significa que si en 1993 trabajaban algo más de 22 millones de personas, en 2006 el número total de empleados ha pasado a 24.754.000, y las posiciones laborales han subido de 26.667.000 a 29.804.000.

De esto resulta que a partir de 1993 hasta hoy el número medio de horas trabajadas en cada posición laboral ha disminuido: hace catorce años se trabajaba, como media, 1.554 horas, mientras el año pasado 1.495. El ISTAT aclara que el empeño horario en cada posición laboral se calcula dividiendo el número total de horas trabajadas por el total correspondiente de posiciones laborales. Por consiguiente, el horario *per cápita* tiene en cuenta el total de las posiciones, o actividades laborales, que cada ocupado puede llevar a cabo, también en sectores de actividad económica y en una condición profesional distinta (por ejemplo, una primera posición laboral como trabajador por cuenta ajena y una segunda como autónomo).

La misma dinámica decreciente, si bien menos acentuada, se confirma por otro indicador de horas *per cápita*, obtenido conmensurando el total de las horas trabajadas al número de los ocupados. En este caso, los datos indican que en 1993 cada ocupado trabajaba 1.862 horas, y 1.800 en 2006.

Pero los investigadores subrayan que este indicador es significativo si se mide para toda la economía. Las horas per cápita efectivamente trabajadas, calculadas por sector, presentan números muy distintos, porque están influidas por la importancia que adquieren las posiciones laborales múltiples de las distintas actividades económicas.

Por ejemplo, en 2006, como media, se han trabajado en agricultura 1.305 horas, mientras en la industria 1.644 y en los servicios 1.460 horas *per cápita* (en 1993 habían sido 1.297 en el sector agrícola, 1.691 en la industria y 1.536 en los servicios). La reducción de las horas trabajadas a partir de 1993 es una tendencia común a los tres sectores, excepto el de la agricultura donde, al final del período, hay una ligera recuperación de horas trabajadas per cápita.

El Instituto de Estadística ha explicado que la aportación anual media del trabajo por cuenta ajena es inferior a la del trabajo autónomo: en 2006 el *per cápita* de horas trabajadas en una posición de trabajo por cuenta ajena era de 1.445 horas, frente a las 1.617 del trabajo autónomo.

A partir de 1993 el número de horas de trabajo *per cápita* de las posiciones trabajo por cuenta ajena ha disminuido constantemente, y ha experimentado variaciones muy negativas en los años 1994 y 1999-2000. Más en detalle, en la industria trabajan más que en los servicios, sea los trabajadores por cuenta ajena sea los autónomos.

En 2006 el número medio de horas trabajadas en una posición de trabajo por cuenta ajena alcanzaba 1.593 horas en la industria y 1.374 en los servicios. En cambio, entre los trabajadores autónomos, el trabajo *per cápita* alcanzaba 1.812 horas en la industria y 1.685 horas en los servicios. Ha disminuido también el PIB por hora trabajada, que ha pasado del 4,2% de 1993 al 1% en 2006.

La disminución de las horas trabajadas

AGRICULTURA		
	Por cuenta ajena	Autónomos
1993	1.127	1.781
2000	1.022	1.808
2006	1.087	1.848
INDUSTRIA		
	Por cuenta ajena	Autónomos
1993	1.859	1.637
2000	1.840	1.657
2006	1.812	1.593
SERVICIOS		
	Por cuenta ajena	Autónomos
1993	1.796	1.424
2000	1.740	1.399
2006	1.685	1.374
TOTAL		
	Por cuenta ajena	Autónomos
1993	1.657	1.504
2006	1.657	1.445
Fuente: ISTAT.		

DATOS SOBRE EMPLEO DE LOS TITULADOS UNIVERSITARIOS

Después de terminados los estudios, 41 licenciados de cada 100 buscan empleo, sobre todo para adquirir una mejor profesionalidad para utilizarla en el mercado del trabajo y por la exigencia de encontrar un empleo en línea con sus propios intereses culturales.

Éstas son algunas de las tendencias que se desprenden de la investigación 2007, llevada a cabo por el consorcio entre las universidades "AlmaLaurea" sobre una muestra representativa de 185.000 persona, procedentes de 41 ateneos italianos.

Las tipologías de licenciados que buscan la coherencia con los estudios realizados y la conformidad con sus intereses culturales son sobre todo cuatro: las mujeres, los licenciados sobresalientes, los que quieren continuar el recorrido formativo, los doctores del grupo médico.

En la búsqueda de empleo, un 26% de los licenciados del Sur tiene mayor flexibilidad sea en lo que atañe a las áreas geográficas de trabajo, sea a las tipologías contractuales y a las áreas empresariales en las que están más dispuestos a trabajar; el porcentaje se reduce a la mitad (13,6%) entre los licenciados del Norte, lo que demuestra las dificultades del mercado meridional del trabajo.

Por otra parte, la propensión a ponerse en juego inmediatamente cambia según el recorrido formativo terminado. Para los de primer nivel oscila entre el 28% y el 39%. Los que más quieren encontrar empleo son los licenciados especialistas (53,2%) y los que han obtenido el título antes de la reforma (56,5%).

Si se analiza la disponibilidad a trabajar en las distintas áreas geográficas, más de un tercio (37,7%) de los licenciados se declara dispuesto a trabajar en un país europeo, y más de un cuarto (26,8%) en un país extraeuropeo.

En cuanto a las diferencias de género, las licenciadas consideran más importante en la busca de empleo la estabilidad del puesto, la coherencia con los estudios realizados y la conformidad con sus intereses culturales, mientras los hombres buscan un empleo que les brinde posibilidades de ascenso.

Frente al total de los licenciados, los que tienen votaciones inferiores a 90/110 consideran más importante en la busca de trabajo las posibilidades de ganancia, de ascenso, la independencia y la autonomía, mientras lo licenciados con 110 y laude aspiran a un empleo coherente con los estudios y con sus intereses culturales.

Hay que tener en cuenta que los licenciados sobresalientes son más numerosos en algunos grupos de disciplinas, como letras, medicina y geología/biología.

También los que han acabado los estudios en el plazo normal consideran importante la coherencia con los estudios realizados y por los que no han tenido experiencias de trabajo durante los estudios y los que declaran querer continuar estudiando después de la licenciatura.

Las cuatro áreas de empresa preferidas por los licenciados en 2006 siguen siendo investigación y desarrollo (49,1%), recursos humanos, selección, formación (46,5%), organización y planificación (44,1%) y marketing, comunicación y relaciones públicas (41,6%). Un 85% quiere trabajar a tiempo pleno, poco más de un tercio a tiempo parcial.

En cuanto a las tipologías contractuales, los licenciados dispuestos a trabajar con un contrato a tiempo indeterminado son 85 sobre 100, y sólo 30 sobre 100 con un contrato de colaboración; frente a 2005 ha subido el porcentaje (+5%) de los que se han declarado dispuestos a aceptar un empleo temporal.